

Estrategia para olvidarte.

Victor Hugo Olvera Laguna



ESTRATEGIA PARA OLVIDARTE

Victor Olvera

Capítulo 1

Estrategia para olvidarte.

Puedo pecar de soberbia al decir que soy el único hombre que has querido y al único que amaras en tu vida, ¿y que gano?

Sé que puedo demostrarte con más de mil mensajes que me desea más de una persona y que todos estarán dispuestos a hacer algo, cual mínimo sea con tal de tenerme, por fugaz que sea el momento, pero ¿Qué gano?

Qué gano al hacerlo; nada. Solo la satisfacción de que tus ojos vean que no eres solo tu quien me quiere y que en el momento en que te vayas habrá alguien más que querrá llenar el lugar que dejes, cruda realidad; no le amare igual que a ti.

Seré despreciable al hacerlo, pero aceptare a la persona que llegue después de ti, solo para poder olvidarte, porque de alguna manera tendré que sacarte de mi mente. Dejare que bese y muerda mis labios para que con cada uno de ellos borre poco a poco el sabor de los tuyos, que con cada mordida arranque lo poco que quede de ti en mi piel.

Le daré autorización a que bese en lugares que solo tu besaste y comparare la manera en que lo haga con la que tú lo hacías; desde ahorita sabré que no será igual, porque la manera en que lo haces es única. Tendré envidia de la persona que ahora disfrute de esos besos, de esas caricias y no me importa que lo sepas; llorare porque lo estarás haciendo con alguien más y no soy yo.

Pero como en el teatro: el show debe continuar. Me perderé en ese momento de sexo; sexo. Porque contigo fueron pocas veces, pero contigo de verdad hice el amor y me entregue con pasión.

Me dejare llevar por las incoherencias de mi mente y permitiré que haga de mi cuerpo lo que más le plazca; mis manos tocaran con más pasión y más arrebató que como lo hice contigo. Tomare sus labios y los exprimiré hasta sacar la última gota de su aliento. Saciare mi necesidad para olvidarte con su lengua y dejare que el movimiento de su cadera siga el ritmo de nuestra acelerada respiración.

Dejare que sus dedos se resbalen por mi cara, que tomen mi cuello y me arrastren hacia su boca para morderme con frenesí, no temeré a que sus uñas dejen mi espalda llena de surcos. Sé que habrá millones de gotas de sudor, pero ni eso me importa, todo esto y más haría, ya no me importa nada, no me importas tú, te presento; mi estrategia para olvidarte.

Autor: Victor Hugo Olvera Laguna // Todos los derechos registrados,
Febrero 2015.